



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

A/51/975  
S/1997/707  
11 de septiembre de 1997  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL  
Quincuagésimo primer período de sesiones  
Temas 33 y 35 del programa  
LA SITUACIÓN EN EL ORIENTE MEDIO  
CUESTIÓN DE PALESTINA

CONSEJO DE SEGURIDAD  
Quincuagésimo segundo año

Carta de fecha 9 de septiembre de 1997 dirigida al Secretario  
General por el Encargado de Negocios interino de la Misión  
Permanente de Egipto ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente el comunicado final emitido al concluir una reunión en la cumbre celebrada en Egipto el 7 de septiembre de 1997 entre Su Majestad el Rey Hussein de Jordania, el Excmo. Sr. Yasser Arafat, Presidente de la Autoridad Palestina y el Excmo. Sr. Hosni Mubarak, Presidente de Egipto.

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 33 y 35, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Soliman AWAAD  
Encargado de Negocios interino

ANEXO

[Original: árabe]

Comunicado final sobre las conversaciones celebradas entre Su Majestad el Rey Hussein Bin Talal, el Presidente Hosni Mubarak y el Presidente Yasser Arafat en El Cairo el 7 de septiembre de 1997

Atendiendo a la generosa invitación del Excmo. Sr. Mohamed Hosni Mubarak, Presidente de la República Árabe de Egipto, el domingo 7 de septiembre de 1997 se reunieron en El Cairo Su Majestad el Rey Hussein Bin Talal, Soberano del Reino Hachemita de Jordania, el Excmo. Sr. Mohamed Hosni Mubarak, Presidente de la República Árabe de Egipto, y el Excmo. Sr. Yasser Arafat, Presidente de la Autoridad Palestina, a fin de estudiar la situación en la región del Oriente Medio y las dificultades a las que se enfrenta el proceso para lograr una paz amplia y justa.

Los tres dirigentes reunidos estuvieron de acuerdo en que la situación que impera en estos momentos representa un grave peligro para todos los pueblos de la región y una amenaza cierta para sus intereses vitales en el presente y en el futuro, lo que exige el despliegue de esfuerzos por todas las fuerzas amantes de la paz a fin de hacer fracasar los designios de las fuerzas que le son enemigas, la preparación con carácter urgente de la reanudación de las conversaciones en todos los frentes, con arreglo a los criterios acordados por pleno consenso internacional, teniendo en cuenta el acuerdo de las partes interesadas sin excepción, y sobre las bases a partir de las cuales se han hecho los avances logrados hasta ahora con la sanción de los pueblos de la región. Esos principios se resumen en las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la cuestión, en el principio de "paz por territorios" y en el ejercicio de sus derechos políticos legítimos por el pueblo palestino.

Los dirigentes reunidos hicieron un llamamiento a la comunidad internacional en general y a las fuerzas que desempeñan un papel fundamental en el patrocinio del proceso de paz de manera especial, para que intensificaran sus esfuerzos y redoblaran su interés para salvar al proceso de paz de los peligros que lo acechan y para buscar los medios adecuados para activar su papel y consolidar su participación en el apoyo a las partes interesadas directamente en el conflicto, a fin de superar los obstáculos existentes y salir del punto muerto, que perjudica extraordinariamente a todas las fuerzas de la región y del mundo. A este respecto, los dirigentes reunidos en la cumbre acogieron complacidos la misión que llevará a cabo la Secretaria de Estado de los Estados Unidos en la región en los próximos días e hicieron votos por que se vea coronado por el éxito.

Los tres dirigentes reiteran la importancia de dedicarse a revivir la esperanza de todos los pueblos de la región en el logro de la paz y su adhesión a ella como objetivo estratégico fijo e irrenunciable sobre el que no se puede regatear, en el convencimiento de que la paz es la alternativa natural y ética a la que convocan todas las religiones reveladas y que se cristaliza en el consenso popular universal. Ese es el camino que permitirá lograr la seguridad, la estabilidad y la prosperidad, tal como afirmaron los dirigentes de los países

/...

árabes de manera unánime en la reunión en la cumbre celebrada en El Cairo el 23 de junio de 1996. En consecuencia, a todos los pueblos les interesa oponerse decididamente a las afirmaciones que hacen dudar de los beneficios de la paz, ponen obstáculos cada día en su camino, incitan a los enfrentamientos y las represalias y tratan de llevar a quienes las atienden a deshacer los logros obtenidos de hecho en el camino de la paz justa y amplia y al abandono de los compromisos y acuerdos a los que se obligaron las partes en el marco de la reciprocidad y el bien común.

Los dirigentes reunidos consideran que rescatar el proceso de paz de los peligros que lo acechan las partes interesadas tienen que adoptar de inmediato medidas prácticas y concretas, empezando por las siguientes:

1. Reafirmar la adhesión de todas las partes a la acción permanente por el logro de la paz amplia y justa en los diversos frentes lo antes posible, de conformidad con los criterios acordados, sin imponer condiciones nuevas ni adoptar posiciones contrarias a la paz y que obstaculicen su curso.

2. Poner fin a cualquier recurso al uso de la fuerza y la violencia, ya que esos medios contradicen básicamente el espíritu de paz y, a este respecto, los dirigentes reunidos en la cumbre condenaron los actos de terrorismo y violencia que tienen como blanco a civiles inocentes, independientemente de cuáles sean sus móviles y de cómo se originen, entendiéndolos que representan el intento de un sector minoritario de ambas partes, árabe e israelí, de detener el proceso de paz e impedir a los pueblos de la región ejercer su derecho natural a vivir en un mundo libre de violencia con el pleno disfrute de la paz y seguridad.

3. Aplicar rigurosamente y de buena fe todos los acuerdos concertados entre las partes desde el principio del proceso de paz, mostrando todas ellas fidelidad a sus compromisos y obligaciones y renunciando a la amenaza de no cumplirlos, ya que ello entraña el quebrantamiento de las normas internacionales reconocidas y hace dudar de la credibilidad de los acuerdos alcanzados y de la sinceridad con que se contrajeron, con lo que puede también quebrantarse la confianza de los pueblos de la región en cualquier acuerdo que se firme en el futuro y, a este respecto, los tres dirigentes reafirmaron la necesidad de que el Gobierno de Israel siga cumpliendo en la mayor medida, el proceso redesplicue de que debiera haber entrado en su segunda fase el 7 de septiembre de 1997.

4. Reafirmación del compromiso de las partes a no recurrir a medidas o procedimientos unilaterales, que se opongan al espíritu de paz o que puedan afectar de forma negativa a cualquier cuestión sobre la que se haya alcanzado el acuerdo mediante el diálogo, y esto se aplica de manera especial a la continuación de las actividades de asentamiento israelíes, a la confiscación de territorios palestinos, a la imposición de castigos colectivos al pueblo palestino y al intento de imponer el estatuto de hecho y de derecho en la ciudad de Jerusalén fuera del marco de las conversaciones sobre la situación definitiva. Los tres dirigentes instaron también a que se aplicaran todas las cláusulas del acuerdo sobre las diversas fases firmado el 28 de septiembre de 1995 y a la reanudación de las conversaciones sobre la situación definitiva lo antes posible. Asimismo, corresponde a Israel abstenerse de cometer

cualquier acto o de ejecutar proyectos que puedan tener como consecuencia la modificación de la situación de cualquier parte de los territorios sirios situados dentro de las fronteras vigentes al 4 de junio de 1967.

5. Adhesión de las partes a posiciones y políticas que aseguren el clima propicio para la reanudación de las conversaciones de manera seria e intensa en el frente palestino y en los frentes sirio y libanés, e instauración de las condiciones que faciliten el éxito de estas conversaciones y el acuerdo de las partes sobre las cuestiones que tienen ante sí.

Como conclusión de sus deliberaciones, los dirigentes reunidos acordaron mantenerse en contacto permanente, entre ellos y con las partes interesadas, para sacar al proceso de paz de la crisis en la que se halla, en bien de todos los pueblos de la región.

-----